

¿Son los niños el principal objetivo de la Covid-19?

DSalud, Noviembre 2021

Jesús García Blanca

Las medidas «anti Covid» tomadas el pasado año escolar con niños y adolescentes fueron absurdas, innecesarias, ineficaces, discriminatorias y humillantes; constituyeron un maltrato injustificado que en muchos casos provocó daños físicos, psicológicos y emocionales, algunos de ellos graves. De hecho entre ellos apenas hay enfermos y las muertes son casi inexistentes así que ¿por qué quiere vacunárseles y sometérseles a medidas restrictivas absurdas, injustificadas, innecesarias y manifiestamente dañinas? Es más, médicamente la medida roza el esperpento porque en España se ha vacunado ya a más del 90% de la población adulta. ¿Será porque las autoridades saben muy bien que las vacunas no inmunizan? No es de extrañar pues que varios colectivos de docentes y familias hayan decidido acudir a los tribunales para evitarlo.

Resulta cada vez más obvio que el principal objetivo de la *Covid-19* es la disminución y control absoluto de la población del planeta y, como consecuencia lógica, el punto de mira se ha puesto en gran medida en las generaciones futuras, es decir, en los bebés, niños y adolescentes. Esa y no otra es la auténtica razón de que la edad de inoculación masiva de vacunas -que muchos padres aceptan bajo presión y engaños- haya ido constantemente disminuyendo. Primero se propuso ponérselas a los adolescentes, luego a los menores de 12 años, después a los de menos de 6 y ahora a todos los niños a partir de los seis meses e, incluso, a las embarazadas.

Especialistas en Ginecología y Obstetricia de grandes hospitales

españoles ya recomendaron en julio de este año acelerar la vacunación de las embarazadas cuando ningún laboratorio se ha atrevido a sugerir tal cosa, apoyados por los *Centros para el Control de las Enfermedades (CDC)* de Estados Unidos que se han permitido asegurar con absoluta desfachatez que inocular vacunas experimentales de ARN transgénico a mujeres gestantes es seguro para ellas y sus bebés.

Según la organización *Children's Health Defense Europa (En defensa de la salud de los niños)* Pfizer podría llevar tiempo realizando experimentos ilegales con bebés huérfanos en Polonia, España, Finlandia y Estados Unidos indicando que el consentimiento en el caso de Polonia lo habría dado el farmacólogo **Grzegorz Cessak**, presidente de la *Oficina de Registro de Medicamentos, Productos Médicos y Biocidas* de la *Agencia Europea del Medicamento (EMA)*.

El encierro durante el anterior curso escolar fue una durísima prueba para niños y adolescentes que se ha minimizado cuando no ocultado. Un estudio realizado por investigadores de Cuba y Ecuador publicado en 2020 en la *Revista Cubana de Salud Pública* ya advertía del “*importante coste para la salud mental*” que iban a suponer los encierros y advertía de que su seguimiento debía “*constituir una prioridad para los sistemas de salud*”. Y la *Sociedad Argentina de Pediatría* recomendó tomar medidas de protección tan ilustrativas como “*evitar exponerse a los medios de comunicación; tanto los niños como los adultos*”.

El médico y psiquiatra argentino **Enrique De Rosa** aseveraría por su parte: “Me parece interesante destacar que, por alguna razón, pensamos que el mal físico o psíquico aparece como si se tirara una bomba -de un día para el otro- cuando en realidad las repercusiones se empiezan a ver a lo largo del tiempo. Puede haber un efecto inmediato pero el mayor problema es posterior”.

En México el *Secretariado del Sistema Nacional de Seguridad Pública* constataría que fue durante el encierro cuando hubo más delitos de violencia familiar y otro estudio realizado en el país que muchos niños sufrieron una gran ansiedad que se manifestó en dificultad para dormir, irritabilidad, fatiga, dolores de cabeza y estómago, depresión, pérdida de interés y del placer, autoevaluación negativa, sentimientos de inutilidad o desesperanza y pensamientos suicidas.

Y hay más datos porque en diciembre pasado se publicó en Reino Unido un informe sobre las medidas restrictivas de la *Covid-19* titulado *¿Cuáles fueron los efectos sobre los niños y jóvenes?* en el que se llegó a conclusiones igual de dramáticas destacando que los principales problemas detectados fueron miedo, ansiedad y depresión. Según el informe “*los niños han olvidado habilidades ya adquiridas*”, “*aumentaron los trastornos alimentarios y las autolesiones*” y hubo “*niños objeto de violencia física*”. Y agrega: “*Hubo un significativo aumento del 20% en la cantidad de bebés que sufrieron lesiones graves por abuso o negligencia*”.

SE ESTÁ TORTURANDO A LOS NIÑOS

La verdad es que se está **torturando** a los niños. Transcribimos para demostrarlo lo que sobre la tortura dice nuestro vigente Código Penal (Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre) en el Título VII (De las torturas y otros delitos contra la integridad moral). Según el artículo 174.1 «Comete tortura la autoridad o funcionario público que, abusando de su cargo y con el fin de obtener una confesión o información de cualquier persona o de castigarla por cualquier hecho que haya cometido o se sospeche que ha cometido, o por cualquier razón basada en algún tipo de discriminación, la sometiére a condiciones o procedimientos que por su naturaleza, duración u otras circunstancias, le supongan

sufrimientos físicos o mentales, la supresión o disminución de sus facultades de conocimiento, discernimiento o decisión o que, de cualquier otro modo, atenten contra su integridad moral».

Y en el artículo 173.1 se dice. «El que infligiera a otra persona un trato degradante menoscabando gravemente su integridad moral será castigado con la pena de prisión de seis meses a dos años. Con la misma pena serán castigados los que, en el ámbito de cualquier relación laboral o funcionarial y prevaleciendo de su relación de superioridad, realicen contra otro de forma reiterada actos hostiles o humillantes que, sin llegar a constituir trato degradante, supongan grave acoso contra la víctima. Se impondrá también la misma pena al que de forma reiterada lleve a cabo actos hostiles o humillantes que, sin llegar a constituir trato degradante, tengan por objeto impedir el legítimo disfrute de la vivienda».

Pues bien, es evidente que a los niños se les está discriminando en las escuelas en razón de su edad, se les está dando un trato degradante, se menoscaba su integridad física, mental y moral, sufren acoso y se les humilla aprovechándose quienes lo hacen de su indefensión y de la relación de superioridad. Está demostrado que el distanciamiento social, el uso de mascarillas que no protegen de virus -ninguna mascarilla fabricada en el mundo ha demostrado jamás servir para eso- incluso haciendo ejercicio o deporte -una auténtica aberración- e impedirles respirar adecuadamente -las mascarillas disminuyen el flujo de aire que requiere el cerebro- ha provocado en muchos de ellos daños físicos y psicológicos que ya hemos analizado y explicado con detalle en números anteriores.

No olvidemos, por otra parte, que la función real de las mascarillas

va más allá: se pretende con ellas provocar miedo y generar ansiedad. Y lo logran. Muchos niños están hoy, en mayor o menor grado, traumatizados. Algunos empiezan a no querer relacionarse ni con sus familiares, ni con sus amigos, ni con sus vecinos, ni con sus propios compañeros de escuela y profesores porque tienen miedo a enfermar ellos o morir y, sobre todo, a poner en ese riesgo a otros. Es pues pura tortura y no solo psicológica.

No se olvide además que en nuestra sociedad un rostro enmascarado trasmite un mensaje inmediato de miedo; en este caso a contagiarse y a contagiar, a recibir o transmitir algo maligno. El miedo es irracional y las mascarillas lo perpetúan y multiplican. Y en el caso de los niños funcionan como la doma de un animal salvaje, como un aprendizaje de resignación, similar a la de los animales encerrados en jaulas o mataderos.

Las mascarillas son asimismo una marca de autoridad: dejan bien claro quién manda y quién obedece. Materializan la obediencia porque incluso quienes disponen de un certificado de exención se han visto sometidos a la «autoridad médica» que es la que tiene la potestad para permitirle ir sin «máscara» en función de leyes y normativas que, sin embargo, ni siquiera rigen en el territorio maldito de los centros educativos, convertidos hoy en lugares de encierro sin ley. O mejor dicho, bajo la ley arbitraria de un equipo directivo, de un inspector o de autoridades educativas sin criterio, sin información, sin formación sanitaria y sin capacidad crítica que, sin embargo, asumen y exigen a otros medidas absurdas, humillantes y agresivas que representan una constante tortura para los alumnos y ante las que se muestran insensibles e incapaces de reaccionar.

PROTOCOLOS SIN RESPALDO LEGAL

En suma, el retorno de los niños a los centros escolares se ha

convertido este año de nuevo en una pesadilla. Si los centros educativos eran ya comparables a prisiones ahora lo son a prisiones de alta seguridad y sus profesores se han dividido en dos grupos: uno muy minoritario -aunque afortunadamente creciente- que es consciente de que la “pandemia” es un engaño y conoce en mayor o menor medida las posiciones críticas y otro mayoritario que se ha convertido en cómplice de los graves delitos que se están perpetrando en los centros educativos. Con los alumnos... pero también con aquellos maestros y profesores que no «entran por el aro» o ya eran víctimas de la envidia o recelo de sus compañeros -bien por su forma de desarrollar la profesión, bien por relacionarse de manera más cercana con el alumnado- y están sufriendo en estos momentos una inaudita **campaña de acoso y amenazas** que en muchos casos se materializa en denuncias, presiones para que los «rebeldes» se vayan a casa o cojan la baja o a los que se abren directamente expedientes administrativos por parte de la inspección o de las autoridades educativas correspondientes.

Y eso sin mencionar los proyectos de educación alternativos que se han visto afectados por tales ataques al tener quienes los habían puesto en marcha una visión diferente de la oficial. Hablamos de maestros y profesores que suelen ser, por cierto, los mismos que ahora se niegan a llevar mascarillas así como a reprimir o agredir a sus alumnos. Sirva como ejemplo el proyecto de educación holística que en la Sierra de las Villas -población de Jaén- animó a numerosas familias a llevar a sus hijos y fue cercenado de raíz. Su directora, **María del Carmen Ramos Estudillo**, nos relató en detalle cómo al posicionarse contra las medidas ilegales y carentes de soporte científico se le inhabilitó de forma cautelar para la docencia. Es más, aunque la fiscalía no encontró delito alguno en su proceder la Consejería de Educación le abrió expediente, no

permite que los alumnos acudan al centro sin mascarilla y amenazan a los docentes actuales con nuevos expedientes. Hay quien piensa -o quiere pensar- que los niños se adaptan fácilmente a todo. La psicóloga y terapeuta familiar **Esther Ramirez Matos** opina sin embargo lo contrario y así lo explicó en un estremecedor artículo titulado No, los niños no se están adaptando bien que publicó en la web del Instituto Europeo de Salud Mental y Perinatal. En él, entre otras muchas cosas, dice sobre la situación de los niños: «Hablan de agobio, de tener la sensación de no poder respirar, de angustia porque creen que si tienen el bicho les sale respirando y les viene rebotado por la propia mascarilla y de nuevo para adentro (...) Dicen que tienen miedo a que les pase algo a sus seres queridos. Ni uno solo habla de morir él o ella misma. Me dicen que les preocupa ser los causantes de que los mayores que aman, perezcan. ¿Qué les hemos hecho creer? ¿Cuánta culpa habrán de sanar estas personas?»

Afortunadamente, tras año y medio de esta rocambolesca situación, muchos padres y educadores han comenzado a reaccionar, a informarse en medios alternativos y a defenderse acudiendo a vías legales con ayuda de numerosos colectivos de activistas y abogados que han surgido por toda la geografía española y están poniendo en evidencia que todo esto se está haciendo encima **sin base legal**.

DOCENTES Y FAMILIAS PASAN AL ATAQUE

Y aún así cada vez más docentes son perseguidos por negarse a seguir los protocolos y son numerosas las familias acosadas por defender la salud de sus hijos. Es lo que ha hecho que tantos grupos organizados -tanto de enseñantes como de familias- hayan puesto rápidamente en marcha un polifacético despliegue de iniciativas: manifestaciones y marchas, escritos dirigidos a

responsables educativos y equipos directivos, campañas informativas, recogidas de firmas, demandas civiles y penales...

Docentes por la Verdad España –grupo minoritario que no representa más que a parte del colectivo docente- realizó entre sus seguidores de *Telegram* una encuesta que obtuvo los siguientes resultados: el 61% no tiene certificado de exención de mascarilla pero está de baja, un 8% tiene exención de mascarilla pero a pesar de eso tiene problemas en su centro y solo un 16% asegura que se respeta y acepta su situación. Además el 95% se ha negado a colaborar en la realización de las pruebas PCR, el 88% nunca ha utilizado los geles para desinfectarse las manos, el 44% nunca ha dicho a sus alumnos que se suban la mascarilla y el 22% sufre o ha sufrido acoso por parte de sus propios compañeros (el 57% afirma que sus colegas no les hablan y el 25% que fueron amenazados con expedientarles).

Algunos profesores -porque pueden permitírselo- pidieron excedencias de uno o dos años, algunos interinos congelaron simplemente su turno para que no los llamasen, otros fueron enviados a casa de baja para que no estuviesen en el centro y a algunos se les expedientó, se les suspendió el sueldo y sufrieron -y sufren- un lamentable y vergonzoso acoso por parte de sus compañeros; en algunos casos la persecución es conjunta, por parte de los equipos directivos y de la inspección educativa.

En cuanto a las organizaciones surgidas para luchar contra esta aberrante situación están integradas ya por decenas de miles de personas y su número sigue creciendo. Las principales –entre paréntesis indicamos cuántos eran sus miembros en el momento de entregar en redacción este reportaje- son: *Padres por la verdad* (26.556), *El Tercer Grup* (5.092), *Asociación por el Futuro de Nuestros Hijos* (2.414), *Asociación Libertas* (1.727), *Units per la*

Veritat (1.312), *Familias por la Verdad* (610), *Frontera Legal* (213) y *Stop Mascarillas en Colegios* (140).

Ahora bien, hay muchas más. Unas tienen página web propia y otras se alojan en las de otros grupos o se “mueven” por las redes sociales pudiendo contactarse con ellas vía correo electrónico o teléfono móvil. Son los casos de *Bizitza*, *Extremadura Libre*, *Educo21*, *Guadalajara Despierta*, *Educación Libre*, *Docentes por la Unidad*, *Psicólogos por la Verdad*, *Madres de la Glorieta*, *Mis niños no*, *Asociación para la Defensa del Estudiante...*

Todas ellas han ejercido -y ejercen- acciones diversas aunque algunas son más activas al ser más numerosas. La *Asociación por el Futuro de Nuestros Hijos*, por ejemplo, presta ayuda y asesoramiento a particulares, presenta reclamaciones ante las administraciones públicas e interpone procedimientos judiciales. Además diseña y reparte dípticos, participa y convoca movilizaciones sociales, realiza acciones divulgativas, organiza encuentros entre miembros y simpatizantes, etc.

Sonrisas Libres lleva a cabo acciones similares en colaboración con la antedicha y con la *Asociación Libertas*. Se ofrecen a ayudar a las familias que quieran denunciar a los centros educativos o a la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía (en esta comunidad no existe norma vigente aplicable que obligue al uso de mascarillas en los centros escolares) y facilita nombres de abogados que pueden asesorar a los interesados.

MILES DE FIRMAS EN APOYO DE LOS NIÑOS

Por su parte, la asociación *Units per la Veritat* (*Unidos por la Verdad*) ha abierto una petición bajo el lema *Nuestros hijos no son cobayas* que lleva recogidas miles de firmas y va a presentarla en los centros de investigación de hospitales, en los departamentos de salud de las comunidades autónomas y en el Ministerio de

Sanidad (puede leerse y firmar en https://www.peticion.es/nuestros_hijos_no_son_cobayas).

Además han enviado conjuntamente con *El Tercer Grup* una carta al Consejero de Sanidad de la Generalitat de Cataluña en la que explican por qué se oponen a las abusivas “medidas Covid” y le piden debatirlo personalmente.

Units per la Veritat (Unidos por la Verdad) ya formalizó una denuncia contra la Consejería exigiendo la inmediata suspensión de la campaña de inoculación de vacunas a menores alegando que no hay la más mínima justificación sanitaria y científica para llevarla a cabo. De hecho ha ejercido ya numerosas acciones judiciales entre las que destacan un recurso de alzada ante la Consejería, asistencia en casos de despido por no llevar mascarilla, defensa en acusaciones de delitos de desobediencia y resistencia al no llevar mascarilla teniendo certificado médico, recursos de multas, casos de niños a los que se les impidió la entrada al centro por no llevar mascarilla teniendo exención, demandas contra el Departamento de Educación de la Generalitat por multas y, sobre todo, la presentación ante la Corte Penal Internacional de una demanda contra la *Organización Mundial de la Salud (OMS)*, la *Agencia Europea del Medicamento (EMA)*, la *Fundación Bill y Melinda Gates* y otras organizaciones. Todo esto en colaboración con otros grupos y asociaciones.

El Tercer Grup -que tiene más de cinco mil miembros en su grupo privado de *Facebook*– elaboró por su parte una petición exigiendo la paralización de las vacunaciones masivas que había sido ya firmada al escribirse este texto por más de 13.000 personas y la *Asociación Libertas* uno similar que llevaba recogidas más de dos mil firmas.

Por lo que se refiere a Frontera Lega –que se presenta como una organización de ciudadanos creada “para evidenciar y denunciar que las medidas sociales, económicas y políticas que se están adoptando en nuestro país vulneran los derechos fundamentales y están sometiendo la libertad de las personas a medidas y leyes que generan más perjuicio que beneficio llevando al país a una crisis socioeconómica sin precedentes”- ha elaborado dos informes relacionados con la imposición de las mascarillas en el mundo laboral y en los centros educativos (vea el lector en este mismo número la entrevista que hemos realizado a su autora, la fiscal de la Audiencia Provincial de Lleida **Valerie Isabel Oyarzun**).

“LAS MASCARILLAS HAN MATADO YA A NIÑOS”

En Murcia el colectivo *Madres de la Glorieta* recuerda en un escrito dirigido a los centros educativos de la comunidad que las mascarillas pueden producir hipoxia, hipercapnia, autocontaminación, problemas dermatológicos, daños por las partículas tóxicas de las mascarillas, inmunodepresión, hiperventilación, dolores de cabeza, mareos, desactivación del sistema límbico vinculado a la memoria y el aprendizaje, muerte neuronal y muertes. De hecho recogen dos fallecimientos producidos en España “*por causa directa del uso de mascarillas produciéndose ambos a la salida del colegio*”. El primero tuvo lugar en Tarrasa (Barcelona) el pasado 11 de febrero al morir un niño de 11 años que jugaba en el *Tarrasa F.C.* debido a una insuficiencia respiratoria tras terminar un partido. El segundo trágico fallecimiento se produjo en Igualada (Barcelona) el pasado 9 de marzo cuando un niño de 13 años falleció a la salida del *Instituto de Educación Secundaria Joan Mercader* en el que cursaba estudios. Se sabe asimismo que un niño sufrió una parada cardiorrespiratoria en el *Colegio Patrocinio de San José* de Madrid

cuando practicaba gimnasia con mascarilla el pasado 11 de mayo. Estos hechos los recogen hasta los autollamados “verificadores” que, con su habitual desfachatez, despachan el tema diciendo que “*no hay evidencias de que la mascarilla provocase el suceso*”. Claro que tampoco hay “evidencia científica” alguna, por ejemplo, que demuestre que ellos tienen inteligencia; se da por supuesto pero la verdad es que no lo parece. En fin, *Madres de la Glorieta* asegura tener conocimiento de casos similares en otros países; entre otros en Alemania y China.

Cabe añadir que el colectivo *Psicólogos por la verdad* ha presentado un informe sobre los daños físicos y emocionales que están sufriendo los niños a causa de los protocolos Covid y afirma que provocan –entre otros- miedo a estar enfermo o a enfermarse, ansiedad, depresión, pérdida de expresividad, relaciones sociales poco satisfactorias, incapacidad para reconocer emociones, bajo rendimiento y concentración, mobbing y discriminación.

RESPONSABILIDAD PATRIMONIAL POR LOS DAÑOS

Hablemos por último de la *Plataforma Bizitza* que cuenta con 33 grupos y asociaciones. Lo integran colectivos locales y sectoriales que ya han puesto en marcha múltiples iniciativas, entre ellas una demanda de reclamación de responsabilidad administrativa patrimonial por daños y perjuicios físicos y psíquicos contra los representantes de la Comunidad Foral de Navarra, sus autoridades y el personal de los centros de enseñanza primaria y secundaria. En ella se hace responsables subsidiarios a la Consejera de Salud **Santos Induráin Orduna**, al Director General de Salud **Carlos Artundo Purroy**, a la responsable del Instituto de Salud Pública y Salud Laboral **M^a Ángeles Nuin Villanueva**, a la del Servicio de Epidemiología y Prevención Sanitaria **M^a Nieves Ascunce Elizaga**, al de la Sección de Enfermedades Transmisibles y Vacunaciones

Aurelio Barricarte, a la del Servicio de Salud Laboral **M^a Estrella Estramiana Cameno**, a la de la sección de Valoración Clínica Laboral e Inspección Médica **Petra García Abadía**, a la de la Sección de Prevención de Riesgos Laborales **Virginia García Oses**, al Consejero de Educación **Carlos Gimeno Gurpequi**, al Director General **Gil Sevillano González**, a la Directora General de Recursos Educativos **Begoña Unzué Vela**, al responsable del Servicio de Inspección Educativa **José Alberto Urrutia Lecumberri** y al de la Sección de Educación **Carlos Ucar**.

INVERSIÓN EN LOS PROTOCOLOS

La justificación principal de la reclamación es la inversión en los protocolos del principio que establece la prevalencia de los derechos del niño, su salud y su bienestar. En este sentido, el documento señala que se ha dañado la salud y la vida de los menores con medidas innecesarias produciéndose daños físicos, psicológicos, psicosociales y educativos. Asimismo se solicita y requiere la entrega por la Administración de Salud de Navarra de un informe técnico sobre varios puntos esenciales a fin de determinar la pertinencia o no de las restricciones impuestas a los menores y los posibles daños y/o beneficios que han generado; entre otros, se piden informes estadísticos sobre la *Covid-19*, sobre la presunta seguridad y eficacia de las mascarillas y sobre la validez real de las pruebas PCR para detectar el supuesto *SARS-CoV-2*.

Bizitza ha hecho llegar también a los equipos directivos de centros escolares un escrito firmado conjuntamente con Units per la Veritat, Guadalajara Despierta, Extremadura Libre, Educo21, Despertar Unidad, Policías por la Libertad, Educación Libre: Sembrando Libertad y Plural-21 en el que, entre otras muchas cosas se dice: “Recordamos que las autoridades, funcionarios y

particulares no están sujetos a la obediencia debida ni podrán ampararse en ella como exención de responsabilidad por su participación en actos que atenten contra los derechos fundamentales de los menores. Como docentes es su obligación (...) informar por escrito a sus superiores si sospechan que alguna orden es contraria al ordenamiento jurídico antes de ejecutarla. Sirva esta carta como prueba de ello”.

Los colectivos firmantes agregan: “Se han presentado ya multitud de recursos judiciales contra las consejerías de Sanidad en las 17 comunidades autónomas de España con motivo de la cada vez más acelerada campaña de vacunación infantil frente a la Covid-19.

También se ha iniciado en Murcia una denuncia contra la Confederación de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CONFAPA) por delitos de odio e incitación a la discriminación hacia los niños y mayores no vacunados frente a la Covid-19.

Solicitamos que el contenido de este escrito se traslade al claustro de profesores todo lo más cercano al inicio de curso escolar 2021-22 con fecha 1 septiembre así como a la Asociación de Padres y Madres de Alumnos y al resto de miembros de esta comunidad educativa”.

El escrito finaliza recordando a los docentes y demás personal educativo que cualquiera de ellos “puede ser responsable, civil y penalmente, de todo daño y perjuicio que sufra o pueda sufrir cualquier alumno como consecuencia de alguno de sus actos, en el cumplimiento de sus competencias, si contradicen la Constitución Española o algún tratado internacional en materia de derechos fundamentales”.

CONCLUSIONES

En suma, todo indica que los bebés, los niños, los adolescentes y las embarazadas constituyen un objetivo prioritario de quienes han

concebido y lanzado la falsa pandemia que falazmente dicen asolar al mundo. Son todos ellos víctimas de un engranaje de poder que utiliza a un dócil y aborregado ejército de docentes y sanitarios con la complicidad o pasividad de ingenuos y desinformados padres y abuelos pero ¡ya no hay excusa que valga! Hoy ya no puede alegarse ignorancia ni justificarse uno con la excusa de la «obediencia debida». Cada docente y sanitario es responsable de sus decisiones y es muy posible que muchos terminen pagando un alto precio. El escritor argentino **Ernesto Sábato** escribió una vez: *“Si nos cruzamos de brazos seremos cómplices de un sistema que ha legitimado la muerte silenciosa”*. Y hoy la humanidad tiene ante sí ese desafío.

Jesús García Blanca

Recursos y documentación

Enlaces a reportajes e informes sobre los daños que los encierros han provocado en los niños:

<https://www.dw.com/es/covid-19-c%C3%B3mo-el-encierro-est%C3%A1-enfermando-a-los-ni%C3%B1os/a-56461449>

<https://www.eltiempo.com/salud/pandemia-consecuencias-en-los-ninos-del-encierro-por-el-coronavirus-563716>

<https://www.semana.com/educacion/articulo/consecuencias-del-encierro-en-los-ninos-durante-cuarentena-por-coronavirus/669718/>

<https://www.intramed.net/contenido/ver.asp?contenido=97221>

<https://infanciaconfinada.com/wp-content/uploads/2020/05/informe-infancia-confinada.pdf>

Asociaciones de padres y docentes:

https://www.facebook.com/fronteralegalasociacion/?ref=page_internal

<http://www.docentesporlaverdad.org/>

<https://unitsperlaveritat.com/>

<https://www.bizitza.eus/?lang=es>